

LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO.

LA COMUNIDAD de Dominicos es tan antigua en Cuba como la ciudad de la Habana. Su iglesia y convento de la Orden de Predicadores de San Juan de Letrán, empezó á construirse, sin embargo, mucho después del traslado de la ciudad á este puer-

to, apareciendo por Real Cédula de 1578 que le fué concedido permiso para la fundación á Fray Diego de Carvajal, asignándosele sitio para construirlo *cerca de la Real Fuerza y Plaza de Armas*. Fué ésta la primera casa que tuvieron los Dominicos en la isla, porque aun cuando se les dió permiso, según el historiador Herrera, desde el año 1519 (fecha del traslado de la Habana de la Costa Sur) para la fundación de convento en la ciudad de Santiago de Cuba, y en el año 1524 les hizo el monarca donación de unas casas que tenía allí pertenecientes al Real fisco, no se pudo llevar á cabo aquel propósito.

Santo Domingo, que ocupa todo el bloque de casas limitado por las calles de O'Reilly, Mercaderes, Obispo y San Ignacio, no tuvo en su principio más que una sola nave considerable por su magnitud, y con techumbre de madera muy curiosamente labrada. A mediados del siglo XVII se le añadió un orden de capillas de bóveda contiguas al primer claustro, siendo la



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

que sirve de colateral á la Mayor formada de cúpula y linterna, estando dedicada á Nuestra Señora

del Rosario, cuya devoción era de las más populares del vecindario y su cofradía de las más antiguas y ricas. Además se habían instituído en ese templo las del Dulce Nombre de Jesús, San Telmo, de los navegantes, Milicia Angelical, y Santa Rosa, patrona universal de las Indias. Las alhajas que poseía Santo Domingo eran muchas y muy valiosas.

El Convento es uno de los más hermosos edificios de la Habana, por su amplitud y solidez, habiéndose establecido en él cuando la secularización de los frailes, algunos establecimientos del Estado, entre ellos el Instituto de 2.^a Enseñanza y la Universidad, por más que ésta, titulada pontificia, es fundación de la esclarecida orden de Santo Domingo y casi tan antigua como el convento.

Tres magníficos claustros cuenta éste, el primero labrado de columnas y arcos de piedra y los otros, que eran de madera, con las aulas correspondientes á los escolares y oficinas de los religiosos. La comunidad se componía de más de cincuenta, repartidos entre la asistencia al

coro, el confesonario, la predicación y la enseñanza. Observaban muy regular disciplina y de aquellos claustros salieron muchos varones insignes, hijos de la isla. Los que gozaron de más crédito fueron Fray Francisco Martínez, Fray Juan de Olivera, Fray Cristóbal de Sotolongo, Fray José de Vélez, Fray Salvador Cabello, Fray Francisco y Fray Melchor de Sotolongo y Fray Juan Salcedo, todos habaneros la mayor parte, que fueron priores provinciales. Otro Dominicano habanero, Fray Gabriel de Peñalver, tuvo la señalada honra de predicar en los desposorios de la Infanta doña María Teresa con el Delfín de Francia.

Entre los enterramientos notables que se hicieron en el templo de Santo Domingo figuran el del capitán general don Juan Antonio Ti-

neo y Fuentes, don Martín de Aróstegui, director y promovedor principal de la Real Compañía de Comercio de la Habana, de doña Teresa Chacón, primera condesa de Casa Bayona que habiendo muerto sin hijos en 1788 legó á los Dominicos la respetable suma de ochocientos mil pesos. En la Sacristía de dicho templo esta-

ban hace algunos años (no sabemos si estarán hoy) los retratos de esa ilustre dama y su esposo don José Bayona y Chacón, principales protectores que fueron de los Dominicos.

Ocupadas en 1841 las temporalidades monacales, parte de los frailes pasaron á otros conventos de América y otros se quedaron á cargo del culto mediante una pensión de cuarenta pesos fuertes que les abonaba el Estado, además de conservar sus celdas. Hasta hace pocos años aún se hallaba al cargo del templo un hermano Dominicó, de la antigua comunidad.

San Luis Beltrán, de quien habló *El Mundo* en sus *Fechas Históricas* el 1º de Enero próximo pasado, fué religioso del Convento de Santo Domingo de la Habana.

El Mundo Ilustrado -



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA